

Dios es dador 02

La revelación que cambiará tu vida

Pastor Erich Engler



Hoy continuamos con nuestra serie denominada “Dios es dador”. Una de las cosas más importantes que debemos saber acerca de nuestro Dios es que Él es dador.

Hay quien me puede contradecir este argumento diciendo que lo más importante es que Dios es amor. Sí, esto es muy cierto, pero permíteme recordarte que el amor se demuestra por la acción de dar.

En Juan 3:16 leemos:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en Él cree no se pierda mas tenga vida eterna. (RVA2015)

La mayor expresión del amor divino es que **nos ha dado** a su propio Hijo para que podamos alcanzar la vida eterna.

A partir de esa base, lo más importante que tenemos que saber acerca de Dios es que Él se complace en dar. Cuando entendemos esto, también nos sentimos amados.

Dios envió a su Hijo al mundo para mostrarnos su gracia.

En Juan 1:16 y 17 leemos:

(16) Porque de su plenitud todos nosotros recibimos, y **gracia sobre gracia**.

(17) La ley fue dada por medio de Moisés, pero **la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo**. (RVA2015)

Dios también nos ha otorgado dones. En Romanos 11:29 dice lo siguiente:

Porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables. (RVA2015)

La traducción amplificada del inglés lo explica todavía más claro:

Porque los dones y el llamado de Dios son irrevocables. **Nunca los retira** una vez concedidos, y **no cambia de opinión** acerca de aquellos a quienes concede su gracia o a quienes llama.

Cuando Dios concede algo no lo retira, ni lo anula, ni lo deja sin efecto.

Es por eso que tampoco podemos perder la salvación.

Él tampoco retira los dones que le ha concedido a los seres humanos aún a pesar de que cometan errores, vivan en inmoralidad, no perdonen a sus semejantes, etc., etc.

En la enseñanza del día de la fecha deseo profundizar el concepto de la semana pasada donde me referí a que Dios es dador y que no nos quita nada, mucho menos las cosas buenas con el propósito de enseñarnos una lección, como muchos lamentablemente creen.

Tampoco nos quita las cosas malas, sino que, mas bien, éstas desaparecen por sí solas de nuestra vida a raíz de lo que Él nos concede. Dicho de otra manera, si oramos para que Él nos quite determinada carga, Él nos ofrece primero su paz y su descanso lo cual hace que esa carga desaparezca. Siempre tenemos que partir de la base que Él es dador, y eso cambia completamente la perspectiva.

Antes de comenzar a desarrollar el concepto vamos a considerar juntos una vez más el versículo clave de esta serie. En Santiago 1:5 leemos:

Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídala a Dios —quien da a todos con liberalidad y sin reprochar— y le será dada. (RVA2015)

Dios se complace en dar. Él tiene más placer en darnos lo que le pedimos que en todo lo que podamos intentar darle nosotros a Él.

A pesar de que Él se puede llegar a entristecer si no aceptamos sus dádivas, no deja de dar por ello.

Si entendemos que Dios es dadivoso, nosotros, como sus hijos, también podemos ser dadivosos.

En la enseñanza anterior habíamos visto que los términos “generosidad” y “simple” proceden de la misma raíz etimológica.

Dios da de manera generosa y sin segundas intenciones.

En el versículo siguiente, Santiago nos dice:

Pero pida con fe, no dudando nada. Porque el que duda es semejante a una ola del mar movida por el viento y echada de un lado a otro. (Santiago 1:6, RVA2015)

El verbo dudar, en el original griego, es el término **diakrino** (G1252) y significa: separar completamente, vacilar, titubear, hacer diferencia.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española dudar significa: tener dificultad para decidirse por una cosa o por otra.

La duda no nos habla de algo simple y claro, sino de una dualidad o bifurcación. Podríamos decir que la persona que duda está literalmente “partida en dos”, pues, se mueve entre dos cosas, y tiene que decidir entre ambas.

Dios, sin embargo, tiene una sola opinión y en Él no hay cambio ni sombra de variación.

Teniendo en cuenta esto, podemos pedir con fe y no dudando nada sabiendo que recibiremos lo que pedimos.

Cuando entendemos que Dios es dador, que da con generosidad, con agrado, y sin reprocharnos absolutamente nada, nuestra fe se acrecienta y las dudas desaparecen.

Vamos a volver a considerar el pasaje de Santiago 1:6 juntamente con el versículo 7:

(6) Pero pida con fe, no dudando nada. Porque el que duda es semejante a una ola del mar movida por el viento y echada de un lado a otro.

(7) No piense tal hombre que recibirá cosa alguna del Señor. (RVA2015)

El que duda tiene dificultad para recibir, mientras que el que entiende que Dios tiene una sola opinión y que en Él no hay cambio ni sombra de variación, recibe con agrado todo lo que necesita.

En realidad, necesitamos una fe simple y sencilla como para creerle a Dios y saber que Él, quien nos ha dado a su propio Hijo para el perdón de nuestros pecados, nos habrá de dar también todas las cosas que necesitamos, ¿amén?

En Marcos 11:24 leemos las palabras de Jesús:

Por esta razón les digo que todo por lo cual oran y piden, crean que lo han recibido y les será hecho. (RVA2015)

Todo lo que necesitamos hacer es creer que ya lo hemos recibido y eso habrá de manifestarse en la realidad. La fe que Dios ha puesto en nuestros corazones en el momento

del nuevo nacimiento por medio de su Espíritu Santo, es una fe dispuesta a recibir. Dios es dador por naturaleza.

A veces, por falta de este conocimiento, tendemos a pedirle que “quite” determinadas cosas malas de nuestra vida.

Si bien es cierto, como dije antes, que Dios quitó nuestros pecados eso se produjo como consecuencia de que nos dio primeramente a su Hijo para que viniera a efectuar su obra redentora a nuestro favor.

Para que puedan entender mejor lo que estoy tratando de decir vamos a considerar el pasaje de Hebreos 9: 27 y 28:

(27) Y de la manera que está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después el juicio,

(28) así también **Cristo fue ofrecido** una sola vez **para quitar los pecados de muchos**. La segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que lo esperan. (RVA2015)

El versículo 27 no se refiere a que el ser humano muere porque Dios le quita la vida, sino que esto es una consecuencia de la maldición del pecado.

El versículo 28 habla acerca de que Él quita nuestros pecados, pero esto viene como consecuencia de lo que nos dio primero, a saber: Cristo y su obra redentora.

Dicho de otra manera, cuando Dios quita literalmente algo de nuestra vida eso se produce como resultado de lo que primero nos dio.

Vamos a considerar algunos ejemplos más.

Primero y principal, como ya lo habíamos mencionado, Él “quitó” nuestros pecados porque primero nos dio a su Hijo para hacer la obra redentora a nuestro favor.

Dios “quita” nuestras enfermedades por el hecho de que éstas ya fueron cargadas sobre Jesús en la cruz.

Dios “quita” nuestra ansiedad ofreciéndonos primero su confianza.

En 1 Pedro 5:7 leemos:

Echen sobre Él toda su ansiedad, porque Él tiene cuidado de ustedes. (RVA2015)

Dios desea que aprendamos a confiar en Él y de esa manera no estaremos ni preocupados ni ansiosos. Primero está la confianza y ésta actúa en nuestro beneficio y las ansiedades y preocupaciones desaparecen.

Es interesante notar que el verbo echar en este versículo significa literalmente: arrojar con fuerza.

Dios “quita” nuestro pasado ofreciéndonos un futuro. Por medio de la obra redentora de Cristo a nuestro favor hemos sido hechos nuevas criaturas, las cosas viejas pasaron y todo fue

hecho nuevo. En cuanto a lo natural nos concede una nueva oportunidad, una nueva familia, un nuevo trabajo, una nueva casa, etc.

En Levítico 26:10 leemos:

¡Tendrán tal abundancia de cosechas que será necesario **deshacerse del grano viejo** para que haya lugar **para la nueva cosecha!** (NTV)

Yo encuentro aquí un principio espiritual. Dios siempre está dispuesto a darnos algo nuevo. Esto quiere decir que, a raíz de lo nuevo que Él nos da, dejamos de lado todo lo que podamos haber experimentado en el pasado, especialmente aquello que tiene que ver con malos recuerdos.

Si bien este pasaje está dentro de un contexto que tiene que ver con las cosechas, lo podemos aplicar también al ámbito espiritual.

Yo no estoy diciendo con esto que hay que dejar de lado todo lo bueno del pasado, sino que me refiero, específicamente, a malas experiencias y/o recuerdos negativos que intentan mantenernos esclavizados y que nos roban el gozo y la esperanza.

Lo malo desaparece como consecuencia de lo bueno que Dios nos da.

Si nuestra alma se siente abatida por el odio, podemos recordarle que, en el momento de la conversión, Dios ha derramado su amor en nuestro corazón o espíritu renacido. Desde allí, y con la ayuda de su Espíritu Santo, el alma va siendo curada y renovada.

Otra vez más vemos que el odio y el resentimiento desaparecen a causa del amor que Dios ha puesto en nuestro ser interior primero.

Como ya hemos dicho en otras oportunidades, Jesús está pronto para venir a buscar a los suyos, a todos aquellos que le han aceptado como Salvador personal.

En Juan 14:2 y 3 leemos las palabras que Jesús les dijo a sus discípulos y que son válidas para nosotros también:

(2) **En la casa de mi Padre muchas moradas hay. De otra manera, se lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para ustedes.**

(3) **Y si voy y les preparo lugar, vendré otra vez y los tomaré conmigo para que donde yo esté ustedes también estén.** (RVA2015)

Otra traducción explica el versículo 3 de la siguiente manera:

Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy. (NTV)

Él vuelve a buscarnos, porque, primero, ha hecho todos los preparativos.

Aquí volvemos a encontrar el mismo principio: Él actúa primero, Él es dador, y lo demás se produce como consecuencia de lo que nos da.

En Juan 10:17 y 18 Jesús dice lo siguiente:

(17) El Padre me ama, porque sacrifico mi vida para poder tomarla de nuevo.

(18) **Nadie puede quitarme la vida, sino que yo la entrego voluntariamente en sacrificio.** Pues tengo la autoridad para entregarla cuando quiera y también para volver a tomarla. Esto es lo que ordenó mi Padre. (RVA2015)

Este pasaje muestra claramente la naturaleza tan singular de nuestro Dios. Él es dador.

Si bien se puede llegar a pensar que los romanos le quitaron la vida clavándole en la cruz, en realidad no es así, porque Jesús entregó su vida voluntariamente para efectuar la obra redentora a nuestro favor. Él tenía el poder suficiente como para evitarlo y nadie le hubiese podido quitar la vida, pero decidió entregarse en sacrificio debido a que es dadivoso por naturaleza.

Al comienzo habíamos visto que Dios es dador y nunca quita o retira lo que da.

En la enseñanza anterior habíamos visto también que el ladrón, al que se refiere Jesús en Juan 10:10, tiene que ver con los religiosos de aquel tiempo, pero, lógicamente también con el diablo.

El diablo roba, mata, destruye, y quita lo que da. No sólo él hace esto sino también su hijo: el anticristo.

Así como Dios, nuestro Padre celestial, tiene un Hijo quien es Jesucristo; Satanás, su enemigo, que todo lo imita y lo tergiversa, tiene también un hijo quien es el anticristo.

El anticristo, como su nombre lo indica, es exactamente lo opuesto a Cristo.

Ya al comienzo mismo de la Biblia, a raíz de la caída en el pecado, Dios le dijo a la serpiente:

(14) **Porque hiciste esto, serás maldita entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida.**

(15) **Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón.** (Génesis 3:14 y 15, RVA2015)

La serpiente representa a Satanás. La descendencia de la mujer representa a Cristo.

Si prestamos atención, la Biblia habla aquí de la descendencia de la serpiente, y se refiere concretamente al anticristo.

Hay muchos paralelos entre Cristo y el anticristo.

Así como Cristo fue engendrado sobrenaturalmente por medio del Espíritu Santo, el anticristo habrá de ser engendrado también en forma sobrenatural, pero lógicamente diabólica. No podemos saber exactamente cómo puede llegar a producirse ese engendro satánico, tal vez por medio de una manipulación de células en algún laboratorio, o de alguna otra manera aberrante que no nos podemos ni imaginar.

De lo que sí podemos estar más que seguros es que el anticristo proviene de un engendro satánico.

Otra cosa que nos enseña la Biblia acerca del anticristo es que, en la mitad de la tribulación, habrá de ser matado y resucitado (ver Apocalipsis cap.13).

Aquí encontramos otro paralelo con Cristo. Jesús fue resucitado por el Padre celestial y el anticristo será resucitado por Satanás.

Debido a que este ser es dañino, es engendrado por Satanás, e intenta copiar y tergiversar a Cristo, es que se le da el nombre de anticristo, lo cual quiere decir que es exactamente lo opuesto a Él. El anticristo es la antítesis de Cristo.

Habíamos dicho que Satanás es ladrón, por consiguiente, su hijo, el anticristo, también lo es.

En Apocalipsis 6:2 al 4 leemos:

(2) Y miré, y he aquí un caballo blanco. El que estaba montado sobre él tenía un arco, y le fue dada una corona; y salió venciendo y para vencer.

(3) Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente que decía: "¡Ven!".

(4) Y salió otro caballo, rojo. Al que estaba montado sobre él, **le fue dado poder para quitar la paz de la tierra y para que se matasen unos a otros**. Y le fue dada una gran espada. (RVA2015)

Este pasaje, que habla de los 4 jinetes y los diferentes sellos, explica lo que habrá de suceder sobre la tierra después que la iglesia sea raptada y los acontecimientos del comienzo de la tribulación.

En ese momento, y a raíz del caos reinante, el anticristo habrá de presentar al mundo la "solución" para todos los problemas y eso le convertirá en un vencedor. Además, él habrá de traer a la tierra una "paz" aparente y ficticia.

Recordemos que cuando la iglesia sea raptada, el Espíritu Santo que mora en el corazón de cada creyente, se habrá de ir juntamente con ella.

El mundo habrá de encontrarse en una situación de caos y desconcierto general. Por eso, Satanás habrá de presentar a su hijo, el anticristo, quien habrá de dar la "solución" y la "paz" que el mundo está necesitando, y las naciones habrán de verlo como el "nuevo salvador".

Sin embargo, esta paz habrá de ser de muy corta duración porque, él mismo la habrá de quitar poco tiempo más tarde de haberla "otorgado".

Aquí vemos que el único que quita lo que dio es Satanás, y por consiguiente, el anticristo. Por eso dijo Jesús que el ladrón viene para hurtar, matar, y destruir.

Dios es dador de todo lo bueno y no quita lo que da. Satanás, en cambio, siempre hurta y roba, y si es que concede algo, esto es de corta duración porque, ni bien puede, lo quita.

Si observamos la situación del mundo y los acontecimientos a nuestro alrededor, nos damos cuenta que muchos hablan de un nuevo orden mundial. Todo muestra que el escenario se está preparando para la manifestación del anticristo.

Dios no quita lo que da, Satanás sí lo hace.

El diablo aprovecha a engañar a aquellas personas que tienen un corazón sensible y que no conocen la verdad del Evangelio.

Satanás engaña a muchos prometiéndoles fama, éxito, gloria, riquezas, influencia, reconocimiento. Muchos jóvenes especialmente caen en su trampa y reciben todo eso de su mano, pero, él se los quita por otro lado en forma de adicciones, alcoholismo, depresiones, enfermedades, tragedias, etc.

Muchísimos grandes famosos, quienes aparentemente lo tenían todo, han terminado suicidándose, e incluso, a edad muy temprana. El diablo les había prometido todo, pero así también se los quitó.

El método más efectivo que utiliza Satanás en la actualidad para engañar y ofrecer aquello que él mismo habrá de quitar más tarde es el teléfono celular, Smartphone y las redes sociales.

Hace pocos días atrás apareció un artículo en una revista muy conocida, donde un influencer daba a conocer que, él mismo y la gran mayoría de sus colegas, quienes muestran un rostro de alegría y una vida fácil en las redes sociales, están en tratamiento psicológico. Ellos están siempre pendientes de la cantidad de “me gusta” o likes que reciban, y se derrumban cuando otra celebridad tiene más seguidores que ellos. Viven en una carrera y competencia permanente que los va carcomiendo por dentro y les quita la paz.

Ésta es sólo una muestra de la manera en que actúa Satanás. Él no concede nada sin tomarse nada a cambio.

Dios, sin embargo, da sin segundas intenciones. Él jamás quita los talentos y cualidades que le ha otorgado a una persona, aunque ésta los desperdicie y viva muy lejos de Él.

Dios es dador por naturaleza y nosotros somos quienes tenemos el privilegio de recibir, en forma gratuita y totalmente inmerecida, todo lo bueno que viene de su mano.

En el Salmo 116:12 y 13 leemos:

(12) ¿Qué daré al SEÑOR por todas sus bendiciones para conmigo?

(13) Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del SEÑOR. (RVA2015)

Otra traducción lo expresa de la siguiente manera:

¿Qué pagaré al SEÑOR por todos sus beneficios para conmigo?

(13) **Tomaré** la copa de la salud, e invocaré el Nombre del SEÑOR. (NRV2000)

La mejor manera de retribuir, si es que lo podemos denominar de esa manera, lo que Dios nos da, es recibir todo con agradecimiento. Él se goza cuando recibimos todo lo que tiene para darnos.

El antiguo testamento está lleno de ejemplos al respecto.

En Deuteronomio 11:31 dice así:

Porque vais a pasar el Jordán para ir a **poseer** la tierra **que el SEÑOR** vuestro Dios os **da**, y la **tomaréis** y habitaréis en ella. (LBLA)

La Biblia está llena de ejemplos como éste. Nuestro Dios se complace en dar. Lo mejor que podemos hacer es recibir con agradecimiento todo lo que tiene para darnos. Eso trae honra a su nombre.

Él es más grande y poderoso que su enemigo. Sus recursos son inagotables

¡Te animo a pedir con fe confiando que Él desea complacerte! ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.